

Ultima etapa, dice "Arriba"

PARA Carlos E. Rodríguez, en un artículo del diario cabecera de la Prensa del Movimiento, ARRIBA, —que había de ser difundido por RTVE—, nos encontramos los españoles, en este desapacible otoño del 75, en la última etapa del Régimen rumbo a una «formalización democrática». No es para menos el hablar en términos tan definitivos, por la trascendencia de las medidas que han seguido a un tenso verano de rumores, contactos políticos y violencia; el decreto-ley que contempla la represión del terrorismo y de las ideologías que fueran consideradas su base. También hay que citar el nuevo reglamento para la Policía, que convierte en auxiliares, aún sin requerimiento previo, a *"cuantos individuos puedan tener intervención legal en funciones de vigilancia, seguridad o mantenimiento del orden público"*, incluyendo a serenos y porteros.

PARA Ladevece, en NUEVO DIARIO, *"una cosa es la esperanza y otra cosa es esperar. Durante más de un año hemos vivido de esperanza. Durante dos años, se nos anuncia, vamos a vivir de esperar"*. Para «un joven observador político», que cita Pedro Rodríguez desde su tribuna de Prensa del Movimiento, en este curso político que comienza,

MANUEL PIZAN



"el Régimen tiene cinco meses para definirse". La apreciación temporal, pues, es más corta. Entretanto, y aunque nadie deja de condenar el terrorismo —algunas de cuyas últimas manifestaciones han estado a cargo del FRAP, brazo armado del Partido Comunista de España (marxista-leninista), que parece semejante al MRPP portugués, y que como éste, y pese a confusiones creadas por semejanzas de nomenclatura, no sólo no tiene nada que ver, sino que se enfrenta ferozmente al también ilegal Partido Comunista de España, como es el caso con el MRPP y el PCP— algunas voces piden que se aclare el decreto-ley en lo que acaso afectara a fuerzas políticas que puedan verse confundidas de al-

guna manera con lo dispuesto en la ley, y también en lo que respecta a la prensa.

Así, en un editorial del diario YA, que suele expresar el punto de vista del episcopado, afirma que *"ese correcto enfoque supone una voluntad no menos enérgica de no lesionar las numerosas fuerzas que desean, en este país, la prosecución del desarrollo político. Cualquier confusión entre los dos ámbitos conduciría a resultados funestos para la convivencia de los españoles. La frontera entre las acciones eliminadoras o disuasorias del terrorismo y el mantenimiento y creación de un ambiente propicio para la evolución de nuestras estructuras políticas, hasta alcanzar una más adecuada correspondencia con el país real, ha de quedar tan clara que suprima incluso temores y autocensuras peligrosamente frecuentes"*.

CUANDO escribo estas líneas, quizá ya se haya reunido el Consejo Supremo de Justicia Militar, para estudiar la apelación de la sentencia a pena de muerte dictada contra dos militantes de ETA, Angel Otaegui y José María Garmendia; quizá ya haya habido más nombres que hayan ido a unirse a los treinta y seis

recientemente detenidos como presuntos miembros del FRAP, incluyendo a los que, presuntamente, mataron al teniente de la Guardia Civil, señor Pose Rodríguez, y del policía armado, señor Rodríguez Martín. Unos cincuenta presuntos militantes del FRAP deberán pasar ante los tribunales militares; para los acusados de la muerte del policía armado antes citado, a punto de ser juzgados mientras escribo, se piden cinco penas de muerte.

ENTRE tanto, se realiza una serie de "misteriosas huelgas en el País Vasco", por usar la expresión de la HOJA DEL LUNES de Madrid. "Mientras que las noticias de las agencias EFE-CIFRA y SIS (de la Organización Sindical), daban datos muy escuetos, el Consejo Provincial de Empresarios de Guipúzcoa hacía público un llamamiento en el que —según EUROPA PRESS— condena la actual violencia actualmente existente en la provincia" y manifiesta el temor "de que se paralicen nuestras empresas por las huelgas incontroladas de nuestros productores". Siempre según la HOJA DEL LUNES de Madrid, estarían afectadas, según las primeras noticias, ochenta empresas, entre ellas Astilleros Españoles de Sestao, Firestone, General Eléctrica, Babcock Wilcox, Mecánica La Peña, cooperativas industriales de la zona de Mondragón, etc.

PARTE de esa violencia, según publica la prensa nacional, son actos como este que publica INFORMACIONES: "En Ea (Vizcaya) se produjo ayer un nuevo atentado terrorista: un artefacto estalló en una ventana del bar Legariza en pleno centro de la población; previamente fue ametrallada la fachada del edificio. Mientras tanto, en Bilbao

han aparecido numerosas "pintadas" condenando a la ETA." También podría citarse un incendio provocado en una carpintería de Portugalete y, en esta misma ciudad vasca, una explosión sufrida por el Colegio de Santa Ana. En otro orden de cosas, tras un encuentro con la policía en el curso de una manifestación, ha muerto uno de los participantes, y ha habido multas y detenciones en Vitoria por la autoridad gubernativa. Fuera del País Vasco, en Valencia, la librería «Dau al Set», ha sufrido la explosión de una carga explosiva.

OTRO explosivo fue colocado en el consulado español de Oporto. En diversos lugares del extranjero tienen lugar manifestaciones en contra del régimen español. Siempre según la prensa nacional, un grupo, en son de protesta, ocupó durante dos horas el Consulado en Düsseldorf, exigieron que se cursara al ministerio de Asuntos Exteriores español un manifiesto y se marcharon con un hasta luego. Ante el Consulado de España en Milán hubo una manifestación, así como ante el de Goteborg y la embajada en Estocolmo. También ante la embajada en Roma, la de Bruselas, la de Bonn... En París ha habido una manifestación en la plaza de la Trinité, una ocupación de la Cámara de Comercio Española y también de la catedral de Nôtre Dame durante hora y media. Un incendio ante el viceconsulado español de Agen, atentados contra el Consulado español de Bayona, y también han sido afectadas sucursales bancarias. Dentro de esta oleada, hay que incluir la retirada por el Instituto Sueco de Cinematografía de dos películas que presentaba al Festival de San Sebastián, alegando —según la agencia LOGOS— "recientes sentencias de tribunales españoles". Las cosas

hacen que el citado señor Rodríguez puede hablar del "diluvio antirégimen de estos días", que ha hecho que muy importantes periódicos europeos que normalmente llegan a nuestros quioscos se vieran con cierta «irregularidad».

LA prensa española pasa unos momentos verdaderamente difíciles, según opinión unánime. Reciente la condena por los tribunales militares del periodista barcelonés Huertas Clavería, en el plazo de horas y días se sucedieron los secuestros de CAMBIO 16, POSIBLE, DOBLON, DESTINO, ANDALAN, las dificultades de BLANCO Y NEGRO y de SABADO GRAFICO y, como colofón, la suspensión por cuatro meses de TRIUNFO.

EL director general de Cultura Popular declaró que "no se le va a poner una mordaza a la prensa". Sin duda esto habrá tranquilizado a LA GACETA DEL NORTE, de Bilbao, que hacía constar su incertidumbre para afrontar la tarea informativa. Para el YA hay expresiones en el decreto-ley, como "modo claro o encubierto", "crítica directa o solapada", "minimizar la responsabilidad de las conductas" y otras parecidas que "son tan fluidas que dejan al arbitrio de la autoridad por encima de los términos estrictos de la ley". La HOJA DEL LUNES de Madrid, en un sonado y reproducidísimo editorial, se hacía eco de "la preocupación y profunda inquietud que a estas horas reina en las redacciones de periódicos y revistas". CAMBIO 16 abundaba en el tema: "O hablamos de asociaciones y de fútbol, o tememos de inmediato incurrir en solapada apología del diablo y de los siete pecados capitales (...). Tam-

poco vale la pena que busque el lector con lupa la autocensura en nuestras páginas: es evidente y monumental. Como las cosas no se aclaran pronto, los españoles van a aprender de nuevo el difícil arte de leer entre líneas, y los periodistas españoles aprenderemos a escribir sin que se nos entienda. Hay media generación de españoles que no conoció aquellos heroicos tiempos de Arias Salgado, cuando uno se enteraba de las huelgas al leer sus desmentidos en la prensa.

UNA serie de Asociaciones de la Prensa —Barcelona, Bilbao, Vigo...— se ha solidarizado con el histórico editorial de la HOJA DEL LUNES de Madrid. Un grupo de directores de revistas se ha dirigido al ministro de Información y Turismo, pidiendo, en palabras de Luis María Ansón, que se detenga la ola de secuestros. Otros directores o responsables de medios, piden que otra vez se declare, lisa y llanamente, la censura previa, para garantizar la continuidad de las empresas, mientras que el director de INFORMACIONES teme que se vaya a "una autocensura todavía más nociva que la censura previa". Y, en estas fechas, aunque según Joaquín Garrigues Walker no tiene ningún significado político especial, se ha hecho público que el Estado ha recibido como donación el 25 por 100 de las acciones de la SER y de Radio Intercontinental, a cambio de renovar la concesión para su explotación comercial, lo que representaría quizá un mayor control gubernamental.

MIENTRAS tanto, Solís sigue intentando impulsar las asociaciones, FEDISA —Fraga y sus amigos— no participan en el juego y pronto tendrán una reunión en Madrid. Por decirlo

en palabras del decano de la facultad de Ciencias de la Información de Madrid, Pérez Armida, "en FEDISA el cauce de las asociaciones nos parece insuficiente, y precisamente por ello no hemos entrado". En su reunión de Santiago de Compostela, los FEDISA habían declarado que "debe conseguirse por el camino de la reforma, profunda y urgente, el paso de un sistema autoritario a otro democrático". Los políticos de FEDISA, que podrían ser la leal oposición interna del Régimen, han sido objeto de las «atenciones» dialécticas asiduas del señor Rodríguez, siempre en la estela del señor Romero Gómez, en sus comentarios políticos «colmeneros». El señor Romero Gómez, por cierto, ha tenido lo que NUEVO DIARIO llama un "violento enfrentamiento", en el sentido más literal, con el señor Guerrero Burgos, presidente del Club Siglo XXI. CAMBIO 16 subrayaba que "es curioso que unos días antes Emilio Romero se lanzara en el ARRIBA (10 de agosto) contra todos aquellos —periodistas o no— que han adoptado disfraces de pantera rosa y chulería de discoteca para hablar de democracia. También es verdad que el propio Romero reconoce en el mismo artículo que, actualmente, "la filosofía política de este país queda reducida, por muchos adjetivos que se le eche, al dilema de siempre, o piensas como yo o te parto la cara". El recuadro se titulaba «La pantera azul ataca».

TRAS el aldabonazo de las palabras de Franco en el pazo de Meirás, antes de su vuelta a Madrid, en el que dijo que España se encuentra en un mundo, en una situación con peligros "incluso más grandes que los que nos amenazaban en el año 1936" y las declaraciones de Nemesio

Fernández Cuesta de que «Franco no cederá los poderes mientras persistan los problemas de acuerdo con USA y con el Sahara», comienza el curso político de firme, con una Bolsa que —reflejando una situación económica nada boyante— sigue cataleptica. A Joaquín Ruiz Giménez le han elegido vicepresidente del Instituto Internacional de Derechos Humanos que preside el premio Nobel de la Paz, señor René Cassin, y a Alfonso de Cossío le han devuelto el pasaporte, que le fue retirado —según INFORMACIONES— cuando "regresaba de Estrasburgo, en donde un grupo de políticos españoles mantuvieron contactos con dirigentes de las Comunidades Europeas en nombre de la ilegal Junta Democrática". García López —el antiguo delín de Dionisio Ridruejo y su PPD a la española— declara que "al país lo veo con una actitud de espera hacia un objetivo democrático". Y el alemán federal Ludwig Fellermaier y el italiano Achille Corona, del grupo socialdemócrata del Parlamento Europeo, según un periódico madrileño, celebraron entrevistas durante dos días con representantes del ilegal PSOE.

TENIENDO en cuenta todo esto, la nada halagüeña situación económica, la inflación agobiante y el paro cada vez mayor y mayor las tensiones con la Iglesia, según decía ABC, el bloque de las negociaciones con los yanquis acerca de sus bases militares en España —lo que representaría un cierto giro de la política de Washington hacia Madrid, que quiere asegurarse el futuro sin comprometer el hoy de su presencia— y todos los tiras y aflojas en torno a la espinosa cuestión sahariana, ¿es meterse a profeta pensar que éste puede ser un año más que importante para nuestro país? ■